



PANEL: Epistemología disciplinar y prácticas científicas en psicopedagogía

Formación inicial. Prácticas e intervenciones en la clínica psicopedagógica

María Inés Barilá

CURZA - Universidad Nacional del Comahue. Argentina
mariainesbarila11@gmail.com

RESUMEN

Esta presentación surge en el marco de la Cátedra Clínica II (Tratamiento), ubicada en 5º año del Profesorado y Licenciatura en Psicopedagogía, en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue. Da cuenta de algunos avatares de la formación inicial en clínica psicopedagógica, del surgimiento de sucesivos acuerdos interinstitucionales que se fueron planteando para realizar las prácticas en terreno, de la permanencia en el tiempo de los niños y de los practicantes, de logros y obstáculos, con el fin de compartir una práctica de pre- grado que se sostiene con esta modalidad desde 2005.

Palabras clave: Clínica Psicopedagógica; Relación teoría-práctica; Familias; Escuelas; Intervenciones.

Se aborda la clínica priorizando la formación teórica, los espacios de revisión de la práctica y la propia revisión subjetiva porque *en el hacer clínico y psicopedagógico*, las decisiones al momento de intervenir son siempre sostenidas desde una posición teórica, producto de articulaciones entre teoría- práctica, es decir, producto de una praxis. El *ser/ hacer clínico psicopedagógico* involucra no sólo el trabajo con el niño sino con la familia, los docentes, la escuela, el equipo técnico, entre otros actores relevantes.

La Psicopedagogía fue cambiando y también la clínica fue modificando sus modos de abordaje y de intervención, sus recursos y métodos. Las transformaciones socio- culturales penetraron en la cotidianeidad de padres, docentes, niños y profesionales, requieren crear nuevos modos de atender sosteniendo el respeto a la subjetividad.

La escuela es un lugar privilegiado en el proceso de pasaje de lo privado (lo propio del seno familiar) a lo público, donde el niño puede proseguir con la constitución de una subjetividad progresivamente más rica y un pensamiento cada vez más creativo. La función de la escuela no consiste sólo en la transmisión y el tratamiento de conocimientos socialmente elaborados sino también en la posibilidad de construcción del lazo social. El maestro es el representante y referente de la existencia de un orden y de un código ético, de un modelo posible de orientación curricular y social.

La relación docente - alumno entraña una asimetría, en tanto el docente como adulto que encarna una función, dispone de recursos simbólicos, una relación con la ley y la sexualidad, que el niño por estructura no posee. Si no están distinguidos estos lugares existe el riesgo de un corrimiento de la función.

Asimismo, el niño nace en el seno de una familia que se encuentra inserta en un grupo social y cultural que, a su vez, pertenece a una determinada comunidad. Vale decir que ese niño puede reconocer/se por el conjunto de los enunciados parentales, atravesados por los del grupo social, con los cuales se ha identificado extrayendo aquello que lo constituye en el entramado que resulta entre la imbricación de lo social y la historia libidinal.

En la actualidad, las subjetividades de los niños de sectores carenciados se encuentran muy vulneradas. En los sectores socialmente desfavorecidos se alienta poco el diálogo en el niño. Los adultos no acostumbran a escucharlos ni los ejercitan en los relatos. Cuando esos niños ingresan a la escuela suelen no comprender la lengua hegemónica y sus códigos, convirtiéndose éste en un problema que contribuye al fracaso escolar.

Por su parte, los padres de estos niños, acostumbrados a que lo propio no vale, justifican lo que la escuela sanciona con certeza respecto del destino de sus hijos, porque también ellos consideran el fracaso escolar como una consecuencia natural a su condición de marginados, de “no poder”.

Estos son los niños y niñas con los que trabajamos. El saber/hacer en psicopedagogía es un campo en construcción. Nos valemos de diferentes aportes teóricos para acercarnos, pensar e intervenir con los sujetos en situación de aprendizaje, objeto de estudio de la psicopedagogía.

El campo psicopedagógico queda delimitado por un sujeto, en situación de aprendizaje en un contexto particular que requiere de una mirada heterogénea e interdisciplinaria. El sentido de la acción psicopedagógica está dado por los sujetos con quienes se interviene, sean sujetos individuales, grupos colectivos, comunidades.

La complejidad del objeto de intervención psicopedagógica requiere una convergencia conceptual al caracterizar al aprendizaje, al sujeto en situación contextualizada de aprendizaje y a los procesos psicoeducativos como objetos de la intervención y de la reflexión psicopedagógica, aspectos que constituyen una problemática multidimensional involucrando una compleja serie de factores.

La propia naturaleza del objeto de la intervención psicopedagógica, su complejidad real, reclama una acumulación progresiva de múltiples funciones y la heterogeneidad disciplinaria en la formación teórico-clínica del profesional en el campo psicopedagógico.

El compromiso de la cátedra Clínica Psicopedagógica II es acompañar al practicante durante su práctica clínica que supone no sólo el trabajo con el niño sino también con la familia, la intervención con los docentes, con la institución escolar y con el equipo técnico. En síntesis, en todos los espacios donde se juegue

el aprender o no y la función de enseñar, teniendo en cuenta *la condición subjetiva y deseante propia de lo humano*.